Miércoles, 14 Septiembre 2016

Finaliza con éxito el proceso de educación financiera en Honduras

Más de 3.000 mujeres hondureñas empiezan a fijar metas para mejorar su calidad de vida

Más de 3.000 mujeres que reciben el Bono Vida Mejor, repartidas en 13 municipios de Honduras, participaron en un **proceso de capacitación y réplica de contenidos de educación financiera**, durante el pasado trimestre de mayo a julio de 2016.

Tras la capacitación recibida, se evidencia que las participantes muestran una nueva actitud frente a la vida: **el ahorro se convierte ahora en un distintivo de estas mujeres, que ya empiezan a fijar metas de ahorro con el fin de hacer posible sus sueños.**

Son **más de tres mil historias que ratifican que es posible la superación de la pobreza** cuando se cuenta con las herramientas y capacidades necesarias, como las que surgen al integrar transferencias monetarias condicionadas, formación y ahorro.

Las lideresas: motores que impulsan los procesos comunitarios

Las lideresas son 150 mujeres de la comunidad que se han convertido en agentes de cambio dentro de sus propias aldeas. Estas mujeres asumieron el reto de capacitar a participantes del BVM a través de un proceso de réplica, en una metodología denominada aprendizaje entre pares.

De manera lúdica, han logrado democratizar el conocimiento financiero y acercarlo a sus vecinas y sus familias. Para el 95% de estas lideresas, era la primera vez que impartían una capacitación, y para el 5% restante era su primera experiencia con una capacitación en temas diferentes a los de salud.

Las participantes: 3.000 mujeres que se convierten en protagonistas de su propio desarrollo

También supuso una primera experiencia de capacitación en sus propias comunidades para la mayoría de las 3.000 mujeres que la recibieron, participantes del programa Bono Vida Mejor que ahora manejan conceptos básicos educación financiera, en sus propias comunidades. Tras la capacitación, puede verse cómo estas mujeres incluyen en sus conversaciones cotidianas los temas aprendidos, relacionados con metas, ahorro, inversión, ingresos y gastos. Algunas de ellas replicaron sus conocimientos con otras mujeres, generando un proceso de réplicas en cascada (réplica de réplica). Durante cinco jornadas se construyeron nuevos lazos de solidaridad y compañerismo, fortaleciendo el capital social de las comunidades y del país.

Lo que piensan y escriben las participantes después del proceso de capacitación

Durante el proceso de capacitación, las participantes elaboran un “cuaderno viajero”, en el que reflejan sus pensamientos y sentimientos, que van desde establecer metas con su familia, infinitos agradecimientos al gobierno por las oportunidades brindadas – como la de capacitarse – y, sobre todo, se evidencian nuevas formas de mirar hacia un futuro en el que se proyectan sus sueños.

(Crédito de la nota: Covadonga Juez, Fundación Capital).